

Binomio bibliotecario-usuario en las modalidades de educación a distancia

Brenda Cabral Vargas

RESUMEN

Este artículo tiene el propósito de servir como un acercamiento al mundo de los servicios y colecciones de las bibliotecas universitarias digitales en México, y conocer desde diferentes perspectivas cómo se da el binomio bibliotecario–usuario en las modalidades de educación a distancia.

A través de una investigación bibliográfica y de campo, se brinda un panorama sobre el papel que han seguido las bibliotecas universitarias digitales como apoyo a las modalidades educativas a distancia y como ve la sociedad de la información a éstas dentro del proceso enseñanza - aprendizaje. El trabajo está estructurado en tres apartados: en el primero se reflexiona sobre el rol del bibliotecario en el entorno digital y cómo es su papel para beneficiar a las modalidades educativas a distancia; en el segundo se muestran las características de los usuarios de una modalidad a distancia; y en el tercero se exhibe las interacciones entre ambos y algunas propuestas sobre cómo mejorar el binomio bibliotecario-usuario para beneficio de las modalidades de educación a distancia.

PALABRAS CLAVE: Servicios bibliotecarios, servicios digitales, bibliotecas digitales, México, bibliotecas universitarias, usuarios digitales, bibliotecarios digitales

Abstract

This article is intended to serve as an approach to the world of services and collections of digital university libraries in Mexico and learn from different perspectives how the binomial librarian – user is applied in the different forms of distance education.

Based on a literature search and a field study this paper provides an overview of the role that university libraries have played to support digital and distance education forms and how information society views them within the teaching - learning process. This study is structured in three sections: the first one reflects on the role of the librarian in the digital environment and how it benefits the different forms of distance education; the second one shows the characteristics of users of distance education and the third one presents interactions between the afore mentioned and some proposals on how to improve the binomial librarian - user for the benefit of distance education forms.

KEYWORDS: Library services, digital services, digital libraries, Mexico, university libraries, digital users, digital librarians.

* Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Torre II de Humanidades, Circuito Interior, Ciudad Universitaria, 04510, México, D. F. México. Correo electrónico: brenda@cuib.unam.mx



Introducción

En la mayoría de las disciplinas se habla de distintos binomios; y la bibliotecología no es la excepción, nos gustan los binomios: hablamos de web social y de biblioteca 2.0, o el binomio tecnología+actitud, o biblioteca y lectura, todos ellos como ejemplos muy comunes. Otro binomio muy recurrente es web social+altruismo. En lo personal he abordado el binomio biblioteca digital y modalidad a distancia, pero en esta ocasión hablaré de la relación estrecha que mantienen el bibliotecario y el usuario en las modalidades a distancia; pero para entender dicha relación, así como la importancia de la misma, se requiere analizar las características que tiene cada actor por separado.

Tendremos que analizar también las nuevas prácticas informativas y de comunicación que establecen los docentes y cómo puede el bibliotecario participar de manera más directa en el proceso de enseñanza / aprendizaje dentro de esta modalidad educativa.

En este trabajo se pretende además proporcionar un panorama de aquellos factores que han cambiado en la relación bibliotecario-usuario, los cuales parten de un análisis y verdadera reflexión sobre la muy nombrada "sociedad de la información". Igualmente importante es poner atención al proceso de apropiación tecnológica en los paradigmas que parten de la creación de los contenidos propios, así como en la necesidad inherente de formar alumnos críticos, creativos y que puedan solucionar los diferentes problemas a los que se enfrentan y satisfacer las diferentes demandas que hoy en día la sociedad exige de dicha profesión. Para esto el bibliotecólogo debe tener una formación sociopolítica, para que pueda leer las realidades de su entorno y así reconocer sus necesidades y las de los usuarios. Por excelencia, debe ser un trabajador social, sensible, un interlocutor de actores y sujetos sociales, un líder y, por supuesto, debe amar la lectura.

Empezaremos por abordar la importancia del bibliotecólogo en nuestra sociedad, esto a través de la mirada de diversos autores.

El rol del bibliotecólogo

Marlery Sánchez Díaz y Juan Carlos Vega dicen que el bibliotecario a partir de la tecnología ha administrado los recursos de información durante siglos. Y enfatizan sobre la necesidad práctica y socio-histórica que se le ha impuesto a esta profesión para que tenga “diversos matices hasta el momento actual: la sociedad de la información, donde, sin lugar a dudas, ocupa un lugar prominente. Y que son muchos los autores, los artículos publicados” (...), y sobre los espacios en eventos, “dedicados al tema del profesional de la información”.¹

Con el objetivo de identificar las diferentes aristas, requerimientos y debilidades de dichos profesionales, una gran cantidad de autores revisaron la literatura iberoamericana disponible sobre el tema entre los años 1991 y 2003. Para ello, entre otras fuentes, emplearon el motor de búsqueda Google y la revista *Ciencias de la Información*, publicada por el Instituto de Información Científica y Tecnológica de Cuba (IDICT). Estos autores hallaron un gran número de variables derivadas de los nuevos y diversos desafíos que enfrenta el profesional de la información, así como una serie de requerimientos, consecuencia del cambio de sus funciones de intermediario pasivo a generador de información con valor agregado.

Entre las principales conclusiones a las que llegaron los autores² pudieron identificarse múltiples aristas o dimensiones del profesional de la información, así como sus principales posibilidades, capacidades y funciones, destacando varios aspectos que principalmente se refieren a las actividades que son capaces de realizar.

La diversidad de calificativos y funciones asignadas a los profesionales de la información refleja el cambio que va desde la imagen que se tenía en el siglo XVIII, cuando era considerado un anticuario pues antigüeda-

des y medallas eran los objetos típicos de las bibliotecas, hasta pasando por los inicios del siglo XX, donde dicho profesional era considerado como un intelectual, un humanista, un hombre de letras, lector que amaba los libros y que gozaba con su circulación o disfrute en manos de los usuarios. Y, por supuesto, hoy en día destaca su papel de mediador tras la revolución informativa ocurrida esencialmente como resultado del desarrollo de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC), que tuvo lugar a finales del siglo XX.

El análisis de las aristas expuestas indica distintas visiones, desde perspectivas y ángulos diferentes, que parecen responder a los diferentes contextos de trabajo en los que desempeñan actualmente su actividad los profesionales de la información, así como sus capacidades heurísticas. Sin embargo, sus funciones esenciales (identificar recursos, organizar la información y responder a las necesidades de sus usuarios) permanecen inamovibles. Para ofrecer un buen desempeño en dichas funciones es necesario que el profesional domine las fuentes y las necesidades de información, los flujos que se generan a partir de los diferentes portadores, los diversos procesos de información, la sistematización de los recursos de información, la representación, la gestión, la creación y la difusión de productos y servicios de información con valor añadido.

Los bibliotecólogos tienen en la sociedad de la información una misión³ que se traduce en un desafío muy importante: aprovechar la tecnología del mundo globalizado y reducir de alguna forma la brecha entre informados ricos e informados pobres, para permitir que todos participen de la sociedad de la información y crear una cultura de individuos con capacidad de trabajar con dichos recursos informativos, en el desarrollo de su comunidad.

Para Teresa Márquez⁴, el papel del bibliotecario “cada día transformado exige más capacidades y prepara-

¹ SÁNCHEZ DÍAZ, Marlery, VEGA VALDÉS, Juan Carlos. *El profesional de la información en el ámbito iberoamericano* [en línea]. <http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_2_04/aci05204.htm#cargo>

² Entre dichos autores podemos mencionar a Santos, M.C., AGUIAR POBLACIÓN, Dinah, LICEA DE ARENAS, Judith, CURRAS, Emilia, GARCÍA SUÁREZ, por mencionar sólo algunos.

³ Para tener una misión adecuada se debe hacer un micro y macro entorno que permita construir un escenario actual y ver con un mayor énfasis la condición y razón de ser de la profesión bibliotecológica.

⁴ MÁRQUEZ, Teresa. Tecnologías, democracia y placer: el rol de los nuevos mediadores electrónicos. *Razón y Palabra*, nov.-ene., 1997-1998, no. 9.

ción, demanda acciones mayores de impacto y responsabilidad social. El bibliotecario se ha convertido en un agente social constructor de información dejando de ser, aunque nunca lo fue, un mero facilitador de libros y enciclopedias.”⁵

preponderante en esta sociedad de la información, que es el de actuar como “intermediario” entre las fuentes documentales y los usuarios. Si analizamos esto último podemos observar que dicho papel no ha cambiado, lo que ahora ha variado es que el rol de difusión es más amplio al igual que la cantidad de información y los usuarios.



Las nuevas tecnologías, al ser utilizadas en todas nuestras actividades científicas, productivas, culturales y sociales, han provocado que los roles de los profesionales de la información se vayan transformando hasta convertirse en administradores de recursos de información e ingenieros de información. Estos nuevos roles cobran un gran impacto en las organizaciones empresariales, donde el adecuado manejo de la información permite que los directivos puedan tomar decisiones más acertadas y en un menor tiempo.

Al desarrollarse de manera exponencial la información y el conocimiento, y por ende la documentación, en las últimas décadas, el rol del bibliotecólogo adquiere un papel

Chacón Alvarado⁶ nos dice que “la era de la información es todo un desafío para las bibliotecas y los bibliotecólogos”. Así como el surgimiento de nuevas herramientas, tecnologías y conceptos en nuestra disciplina (como biblioteca virtual, biblioteca digital, biblioteca sin paredes, biblioteca semántica y biblioteca electrónica, por citar sólo algunos conceptos) nos lleva a preguntarnos sobre cuál es el papel del bibliotecólogo en esta época, y una posible respuesta a ello es que se requiere un cambio de actitud de este profesional. El bibliotecólogo en la actualidad debe ser “un experto en la manipulación y acceso a la información, capaz de traerla al usuario que la demande, desde cualquier punto en el que se encuentre. Su función ya no es sólo la de conservador y celoso

⁵ PINEDA, Juan Manuel. *El nuevo rol del bibliotecólogo en la sociedad de la información* [en línea]. España: Universidad Nacional de Córdoba. <http://biblio.unap.cl/ind_noticia3.html>

⁶ CHACÓN ALVARADO, Lucía. *Formación de profesionales en información* [en línea]. España: Universidad Nacional de Córdoba. <<http://dois.minas.ac.uk/DolS/data/papers/julhciaie.2667.htm>>



El profesional de la información moderno continúa llevando a cabo las siguientes funciones: seleccionar, recopilar, administrar, procesar, difundir, diseminar y conservar la información necesaria para el progreso de la sociedad en todos sentidos. “Estas funciones las realiza tanto en soportes impresos, como es el caso del libro, o de otros soportes no librarios, ya sean electrónicos, magnéticos, audiovisuales, sonoros, etc. Actúa como nexo entre el mundo de la información y los usuarios reales y potenciales”.⁸ Además de lo anterior, descubre y diagnóstica las necesidades de información de la comunidad a la cual sirve, e instaura servicios y productos de alta calidad acordes con el mercado de información actual.

El rol del bibliotecólogo que apoya a una modalidad a distancia

Las unidades de información modernas utilizan aspectos del marketing para acercarse más al usuario real y “ganar” a los potenciales, haciéndoles conocer los servicios y productos de información que tienen para satisfacer las necesidades de información de su comunidad. El bibliotecólogo que tiene usuarios a distancia debe conocer las necesidades de éstos aunque se encuentren lejos de él. Además, debe mantener comunicación continua con ellos aunque sea en forma asincrónica (distintos momentos) para mantenerlos al tanto de las novedades.

Anteriormente se ha descrito las diferentes funciones del bibliotecólogo, pero tenemos que ser más específicos en el análisis de las habilidades, características y conocimientos del bibliotecario en relación con los usuarios de modalidades educativas a distancia. Cabría preguntarnos si los conocimientos han variado, si se requiere de un nuevo perfil del bibliotecólogo, o si tenemos que establecer nuevos canales de comunicación entre el bibliotecario y el usuario. Éstas y más son las diferentes reflexiones que vienen a nuestra mente cuando pensamos en dicho binomio.

En la modalidad a distancia el bibliotecólogo debe de mejorar su habilidad para poderse comunicar de una

“guardián” del conocimiento, como lo fue en el pasado, sino que se ha convertido en un moderno profesional encargado del tratamiento y gestión de la información, para satisfacer las necesidades informativas de la comunidad de usuarios a la cual sirve”.⁷

⁷ *Idem.*

⁸ *Idem.*

mejor manera con sus usuarios a través de diversos canales o medios; la labor de este profesional servirá para que la educación a distancia se erija como una modalidad clave en la consolidación de una sociedad del conocimiento, puesto que este profesional se encargará de proporcionar y ser un canal adecuado para la explicación de los actos comunicativos. Su importancia es más evidente en el ámbito educativo y más específicamente en el relativo a la educación a distancia, debido a que las competencias interactivas marcan la visión o enfoque para el aprovechamiento máximo de las posibilidades que los medios dan para esa interactividad. “Se requiere considerar la historia de las prácticas educativas y observar en ellas la forma como se han valorado las competencias comunicativas. Estas competencias son el factor humano que generalmente se ha soslayado desde una visión de la modalidad a distancia, esencialmente informacional y tecnocrática”.⁹ Dentro de las competencias de este profesional están la expresión, la capacidad de escuchar y la interpretación, entre otras. Para Habermas¹⁰, la competencia interactiva implica el esfuerzo por darse a entender y por comprender al otro.

El aprendizaje, por tanto, aun cuando se remite al individuo que aprende en tanto es él quien incorpora las experiencias nuevas a partir de sus percepciones, conocimientos, sensaciones, etcétera, es, ante todo, un proceso social mediante el cual el sujeto que aprende logra incorporar nueva información a través del contacto con otras personas, por lo que el aprendizaje se da cuando los individuos se comunican de manera personal. Por ello es importante crear ambientes de aprendizaje en los que se generen espacios de interacción.

Estos espacios pueden ser:

- Espacios de gestión.
- Espacios de prácticas (catalogación, clasificación, encabezamientos, etcétera).
- Espacios de conocimientos.
- Espacios de colaboración.
- Espacios de asesorías.

Dichos espacios permitirán ampliar y mejorar los vínculos del bibliotecólogo con sus usuarios, así como entre éstos y los contenidos, mejorando así su proceso de aprendizaje.

Además, los bibliotecólogos deben tener un carácter de mediadores, es decir:

- Median entre los contenidos y los sujetos de aprendizaje.
- Median entre lo ya aprendido y lo que se puede aprender, poniendo a prueba a los sujetos mediante la solución a ciertos problemas hipotéticos, que en la realidad pudieran presentárseles.
- Median entre los contenidos y las sustancias expresivas en las que se puede materializar un mensaje para convertirse en un producto comunicativo.
- Median entre la institución escolar y otras instituciones para establecer vínculos productivos para el aprendizaje y la elaboración de contenidos.
- Median entre los educandos y los otros gestores participantes para cada espacio del ambiente de aprendizaje.
- Median entre los problemas cotidianos y las formas de plantearlos para el desarrollo de habilidades y conocimientos.¹¹

⁹ CHAN NUÑEZ, María Elena. Los ambientes y materiales en el diseño de ambientes de aprendizaje en la educación a distancia. En: *El medio digital en el siglo XXI: retos y perspectivas para los bibliotecólogos, investigadores, educadores y editores* [Disco compacto]. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2001.

¹⁰ HABERMAS, Jurgen. El discurso filosófico de la modernidad: doce lecciones, p. 432.

¹¹ CHAN NUÑEZ, María Elena, *op.cit.*, p.111.

El bibliotecólogo deberá tener la capacidad de llevar a buenos términos todas las funciones antes mencionadas con la finalidad de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus usuarios.

El bibliotecólogo forma parte del entorno educativo de una modalidad a distancia siendo necesaria su cooperación y trabajo en conjunto para mejorar la calidad educativa; también, dicho profesional debe integrar los servicios de la biblioteca a las necesidades educativas de sus usuarios. Debido a lo anterior es imprescindible que la biblioteca sea parte del proceso enseñanza-aprendizaje; esto lo puede llevar a cabo mediante la generación de diferentes espacios de aprendizaje que permitan a los estudiantes llevar a cabo distintas actividades formadoras, que le den sitios para incrementar la creatividad de construcción de transformaciones, donde la investigación esté en el centro del quehacer cotidiano de estudiantes, maestros y administradores de las instituciones educativas. Recordemos que aquí el bibliotecólogo pasa a ser un maestro, asesor y mediador al mismo tiempo. Sin olvidar por supuesto que un bibliotecario en este tipo de modalidad realiza actividades de alfabetización informativa con más énfasis que en un sistema escolarizado.

Asimismo, el bibliotecólogo debe fomentar la investigación dentro de una modalidad a distancia de la siguiente manera:

- Difundiendo artículos o textos de interés para sus usuarios.
- Estableciendo foros de discusión sobre temas de interés relacionados con el área.
- Fomentando la colaboración e integración en equipos de trabajo de sus usuarios con algunos expertos o centros que manejan temas afines.
- Permitiendo que algunos servicios de información envíen sus servicios de alertas, o que puedan difundir sus investigaciones a través de los títulos de revistas generados por las empresas dedicadas a la venta de servicios de información.

Características del usuario de una biblioteca que pertenece a una modalidad a distancia

Los usuarios en la actualidad demandan servicios cada vez más rápidos y eficientes, profundos y especializados, que le ahorren tiempo y esfuerzo. Son por eso más complejas las funciones del especialista en información y como difusor de una cultura saludable, respetuosa y democrática en el consumo de la información. Para Chacón Alvarado, citado por Pineda J.M., "la era de la información es todo un desafío para las bibliotecas y los bibliotecólogos".

Pero además de lo antes expuesto los usuarios a distancia tienen características específicas como:

- Saben qué es lo que buscan.
- No tienen tanto tiempo para poder revisar toda la bibliografía que se va generando día a día, debido a que la mayoría de ellos trabajan.
- Saben cómo organizar sus tiempos y sus tareas.

Pero requieren de mucha motivación, seguimiento, apoyo y coordinación por parte del bibliotecólogo – docente; además, se requiere tanto por parte del profesional de la información como por parte del usuario un gran compromiso social que definitivamente hablará de su prestigio, honestidad y profesionalidad. Algunos de esos deberes son:

1. Actuar con diligencia profesional.
2. Utilizar sólo los medios lícitos y legales en el ejercicio de su actividad profesional.
3. Contribuir a la investigación, al bien común, social y público.
4. Actuar siempre con honestidad, dignidad y honradez.
5. Contribuir al desarrollo y promoción de las ciencias de la información.
6. Facilitar el progreso y la aplicación de la ética y la deontología de la información.
7. Respetar y, además, promover el respeto

a las patentes, derechos de autor y propiedad ajena. Nuestra actividad profesional se regirá por el respeto individual y social al derecho propio y ajeno.

8. Guardar el secreto profesional y la confidencialidad de la información.
9. Ser fiel a la verdad de los datos, a su adquisición y disseminación.
10. Evitar cualquier clase de discriminación, facilitar el libre acceso a las nuevas tecnologías de la información.

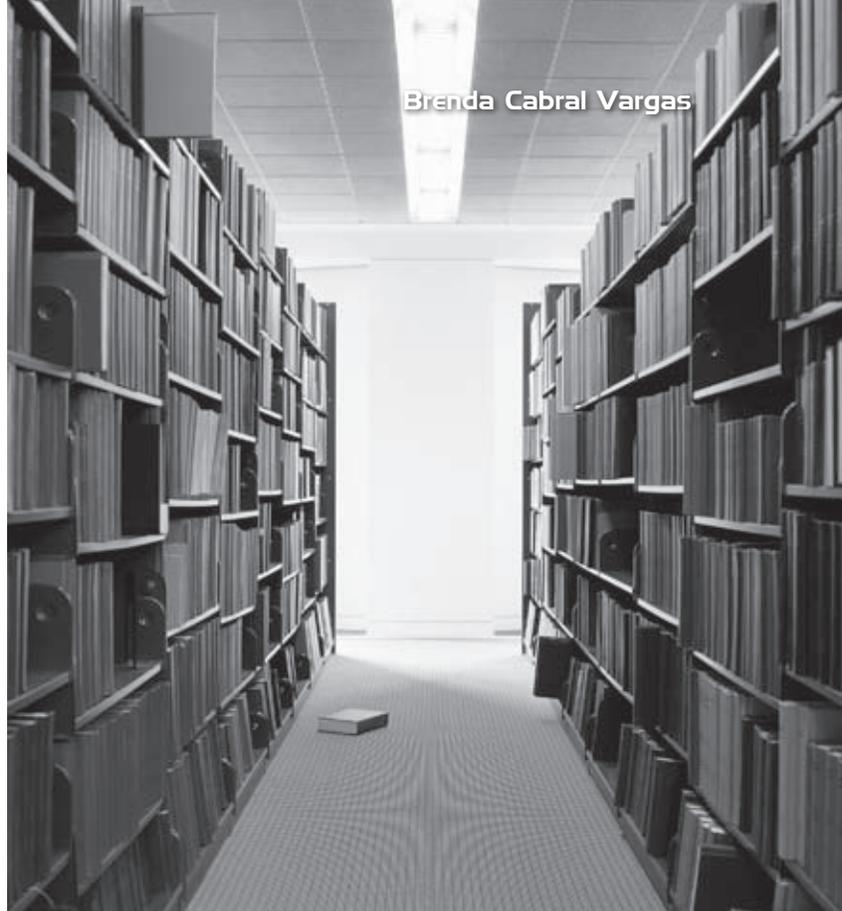
Interacción bibliotecólogo – usuario

El binomio usuario–bibliotecario se va a dar hasta que se cuente con:

- Los canales de comunicación adecuados.
- Los espacios de interacción correctos, los cuales ya han sido descritos con anterioridad.
- Los contenidos y servicios que requieren los usuarios.

Algunas actividades que puede el bibliotecólogo realizar de manera coordinada para mejorar la convivencia entre él y el usuario son las siguientes:

- Conocer qué necesita cada alumno para su aprendizaje.
- Determinar la colaboración con los responsables de la planeación y diseño de las modalidades a distancia para mejorar el aprendizaje de cada unidad de trabajo.
- Identificar posibles metodologías para el desarrollo de las unidades.
- Determinar y organizar actividades de aprendizaje que requieran medios de apoyo.
- Establecer pautas para el uso de los recursos.

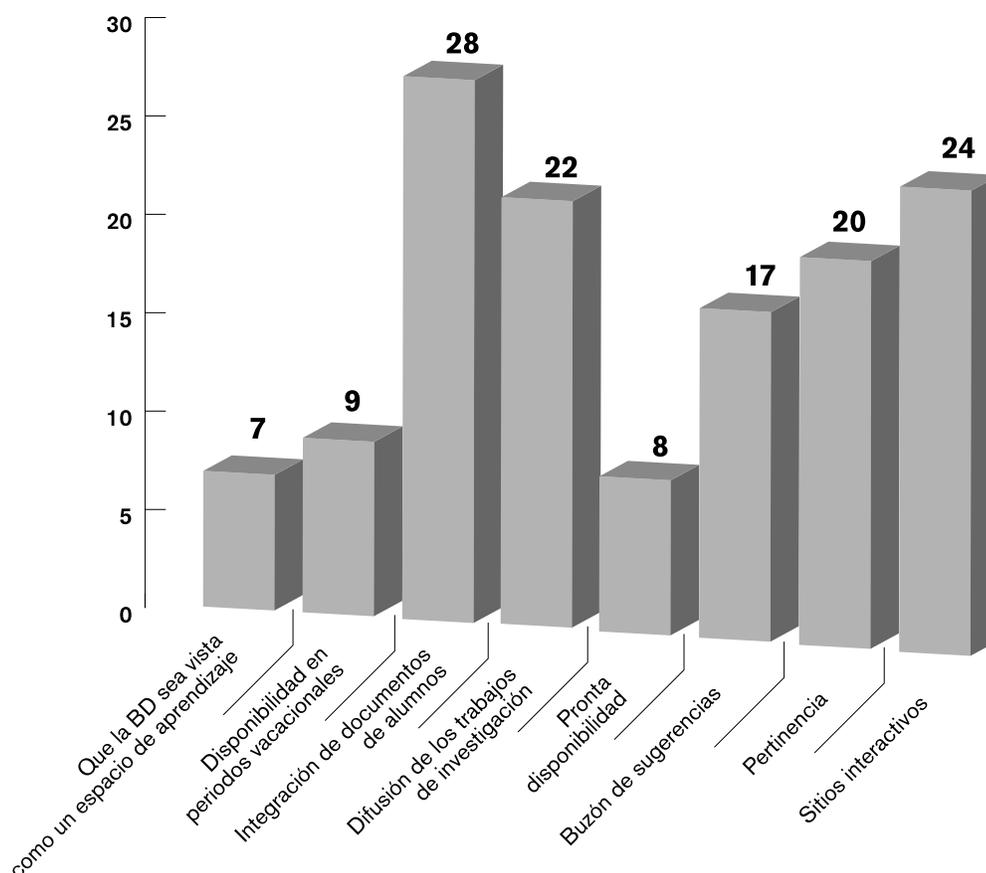


- Programar el uso de los materiales, equipos, mobiliario y espacios de la modalidad a distancia.
- Detectar a los alumnos que requieran atención especial, la cual puede dárseles a través del uso de diferentes materiales y medios.

Es fundamental que el bibliotecólogo conozca las aptitudes y actitudes que tiene el usuario pero, además, que identifique las aptitudes y actitudes que requiere.

También debe conocer a detalle lo que requiere un usuario a distancia de una biblioteca universitaria; a continuación se mostrarán las conclusiones de un estudio que realicé a principios de enero del 2009 y en donde señalo lo que los alumnos esperan de una biblioteca universitaria:

- Preservación de materiales propiedad de la universidad o de la institución.
- Interfaz más agradable y dinámica.



- Que tenga recursos de texto completo, preferentemente en español y de México.
- Que la información contenida en algunos recursos se pueda imprimir, como por ejemplo las tesis.
- Más información sobre sus áreas de estudio.
- Información retrospectiva.

Los usuarios que participaron en dicho estudio aseguraron que para que la biblioteca universitaria sea un instrumento viable en el proceso de enseñanza-aprendizaje debe tener determinadas características y servicios, los cuales se muestran en la gráfica que se muestra en esta página.

En la medida en que se tome conciencia en las instituciones de educación superior del papel tan importante de las bibliotecas universitarias, y que sean vistas no solo como un elemento más de las modalidades a

distancia sino como el centro y elemento medular del proceso de enseñanza de dichas modalidades, sólo entonces se estará logrando mejorar y ampliar la formación de los estudiantes puesto que se verán:

- Mejores profesionales, capaces de enfrentarse a los nuevos retos de búsqueda, retroalimentación y generación de nuevos conocimientos.
- Una mayor interacción entre alumnos–docentes–profesores.
- Mayor colaboración entre los estudiantes y los contenidos.
- Alumnos y usuarios capaces de llevar a cabo diferentes investigaciones en sus áreas de interés, con lo cual desarrollarán contenidos que apoyen tanto a ellos mismos como a sus compañeros y maestros.

Finalmente, tenemos que preguntarnos si realmente el binomio bibliotecario–usuario existe en una modalidad a distancia, o se ve como algo óptimo pero no se lleva a cabo en la práctica en la mayoría de las bibliotecas universitarias.

Por ello el bibliotecólogo debe planear las bibliotecas universitarias tomando como punto de referencia al usuario, para que puedan cumplir con su papel complejo y amplio ya que no deben concretarse a ser sólo una herramienta de trabajo de este tipo de modalidades, sino que deben de ser el elemento primordial e integral para aprender. Con esto podemos decir que la biblioteca universitaria debe ser el espacio, el objeto, los recursos y los contenidos, necesarios todos ellos para que se realice el proceso de aprendizaje de manera adecuada. No se debe concebir el desarrollo de estos dos entes de manera separada, sino en un contexto integrado, con la finalidad de elevar la calidad de los programas educativos de las modalidades a distancia.

Conclusiones

El bibliotecario debe establecer una relación estrecha con su usuario para que entre los dos puedan proporcionar información útil para planear y diseñar las bibliotecas

universitarias más acordes a los procesos de enseñanza–aprendizaje de las modalidades educativas a distancia, ya que a partir de este tipo de bibliotecas se permitirá formar profesionistas más aptos, críticos, con mayores conocimientos y comprometidos con su entorno.

En México, la situación de las bibliotecas para atender a usuarios a distancia apenas esta comenzando, y dichos usuarios son considerados de segunda clase en comparación con los que asisten de manera presencial. Las bibliotecas están en proceso de cambio y el futuro de la educación y de ellas mismas será a través de modalidades a distancia, siendo necesario el estar preparado para dicho cambio.

En general, la biblioteca universitaria es un ente sin el cual la educación a distancia no podrá ser concebida, y al ser utilizada como una parte indispensable de la funcionalidad de ésta será capaz de incrementar la calidad de dicha modalidad, elevando el nivel de aprendizaje hasta llevarlo a la altura de la competencia, o sea, el uso del conocimiento para la transformación de la realidad, la mía, la propia, la de la sociedad, la de un país y en general la de la humanidad. ☞

Obras Consultadas

CHACÓN ALVARADO, Lucía. *Formación de profesionales en información* [en línea]. España: Universidad Nacional de Córdoba. <<http://dois.minas.ac.uk/DoIS/data/papers/julhciaie.2667.html>> [Consulta: 24 de marzo de 2005].

CHAN NÚÑEZ, María Elena. Los ambientes y materiales en el diseño de ambientes de aprendizaje en la educación a distancia. En: *El medio digital en el siglo XXI: retos y perspectivas para los bibliotecólogos, investigadores, educadores y editores* [Disco compacto]. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2001.

HABERMAS, Jürgen. *El discurso filosófico de la modernidad: doce lecciones*. Madrid: Taurus, 1989. 462 p.

MÁRQUEZ, Teresa. Tecnologías, democracia y placer: el rol de los nuevos mediadores electrónicos. *Razón y Palabra*, nov.-ene., 1997-1998, no. 9.

PINEDA, Juan Manuel. *El nuevo rol del bibliotecólogo en la sociedad de la información* [en línea]. España: Universidad Nacional de Córdoba. <http://biblio.unap.cl/ind_noticia3.html> [Consulta: 6 de junio del 2006].

SÁNCHEZ DÍAZ, Marlerly, VEGA VALDÉS, Juan Carlos. *El profesional de la información en el ámbito iberoamericano* [en línea]. <http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_2_04/aci05204.htm#cargo> [Consulta: 15 de abril de 2005].